



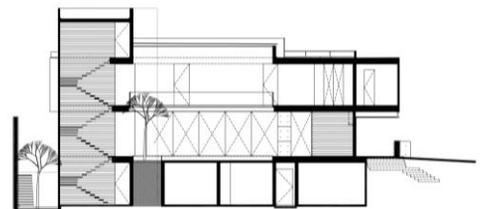
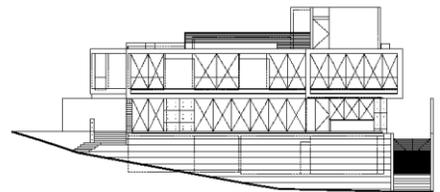
UBICACIÓN.
ZAPOPAN, JALISCO, MEXICO.

FECHA DE PROYECTO.
2016

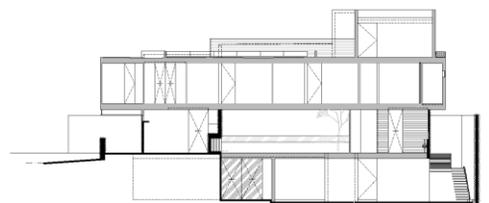
FECHA DE OBRA.
2017-2020

AREA CONSTRUIDA.
690 M2

FOTOGRAFÍA.
LORENA DARQUEA

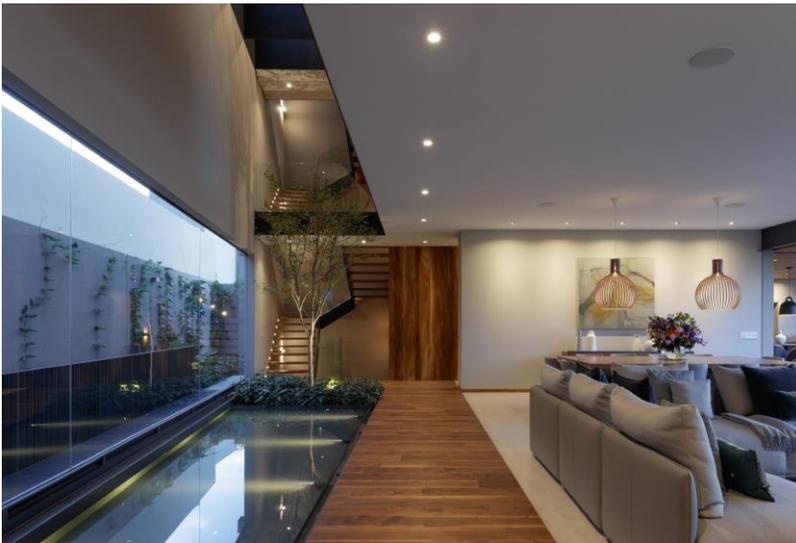


SECCION 1-1'



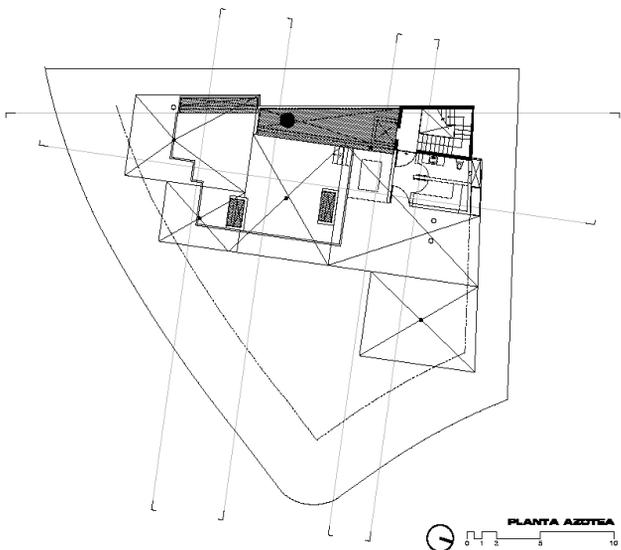
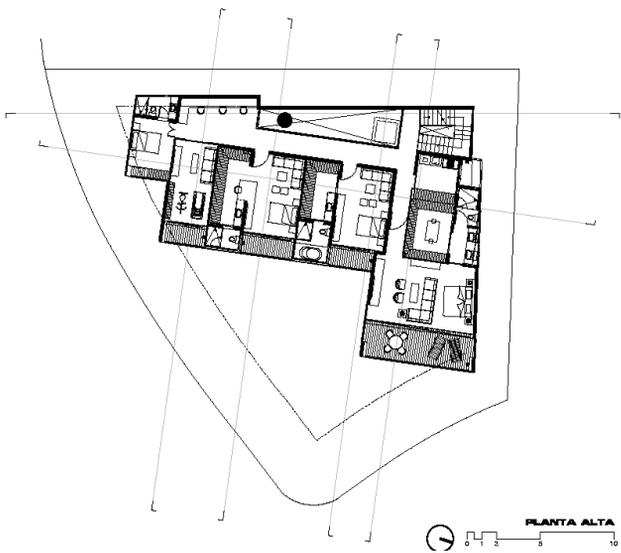
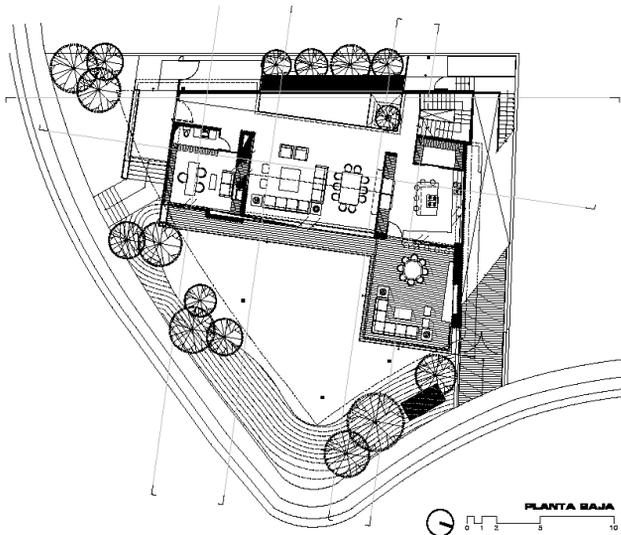
SECCION F-F'





se emplaza sobre un terreno de topografía elevada y posicionado en el punto de mayor altitud dentro del fraccionamiento, lo que concede al sitio de una vista panorámica muy particular. En la visita al sitio nos percatamos que los linderos de las calles aledañas al predio direccionaban la casa hacia el predio vecino y no hacia el macizo arbolado ubicado al rematar la calle sobre la que se localiza el terreno. Tomando esto en cuenta es como surge la “Oblicuidad” a modo de concepto motor, lo que permitió emplazar la casa en un ángulo que trabaje para dirigir al usuario hacia la zona donde se encuentra la vista más privilegiada de la propiedad, esa misma oblicuidad es aprovechada para crear un triángulo en el fondo de la vivienda por el cual se articulan todas sus circulaciones. A la vez es aprovechado el prominente desnivel del predio den entre 6 o 7 metros para ubicar el acceso vehicular en el punto más bajo, y el acceso peatonal en el punto más alto, de este modo las personas que ingresen a pie ingresan de manera directa a la plataforma principal donde se ubican los espacios protagonistas de la casa.

En la composición formal se toma como punto de partida un esquema inteligible en forma de “L” que torna su mirada hacia el paisaje, y que a modo de abrazo se apropia de la vegetación y la vista frente a él sin descuidar la privacidad e intimidad del interior hacia la calle. Es este esquema honesto y sin pretensiones es el que permite a los espacios interiores de la vivienda asomarse hacia el exterior integrando la vista panorámica a cada uno de sus espacios. Tectónicamente Casa N-Once es un gran volumen flotado que se asoma sobre la topografía accidentada del terreno y que se percibe desde el exterior como un elemento que levita sobre un gran talud.



La casa funciona haciendo uso de 3 plataformas, la planta de sótano que alberga las áreas de servicio, un amplio y cómodo estacionamiento vehicular y de donde nacen las circulaciones que conectan de manera vertical el resto de la vivienda.

En la segunda plataforma a nivel del ingreso peatonal se encuentran las áreas sociales de la casa, un espacio en común de transparencia, donde cada zona se encuentra unificada con la otra a modo de un gran solo espacio, un gran solo espacio que envuelve al jardín y remata en una plataforma que funge como mirador y que tiene de protagonista a la ciudad de fondo, es en esta plataforma que se encuentra el estudio, un espacio privado pero que torna su mirada hacia el jardín, al lado, la sala y el comedor unificados como un solo elemento y la cocina aunque independiente, se abre hacia la terraza para no verse excluida en el aprovechamiento de las visuales.

La estructura funcional de la casa es de lectura simple, compuesta por una sola circulación horizontal y una vertical en cada uno de los niveles, este espacio es un espacio de doble altura que por su forma triangular permite divisar las escaleras como un motivo escultórico, frente a estas un pequeño estanque y una zona de vegetación que genera un micro clima que hace más eficiente la experiencia térmica al interior de la casa.

En la planta alta se ubican las zonas íntimas de la vivienda, la habitación principal localizada sobre el volumen de la terraza se abre hacia el exterior para aprovechar la vista panorámica hacia la ciudad, a su lado una circulación que dirige hacia las habitaciones secundarias que se abren al jardín y al fondo una recámara de visitas que se conecta con lo demás por medio de un estar familiar.

La sencillez y fuerza de los conceptos utilizados al diseñar la casa se ven traducidos en su materialidad, utilizando como base elementos de concreto aparente acompañados de elementos de acero más ligeros sobre los que se apoya el segundo volumen de la fachada, visto desde el exterior la composición volumétrica se percibe por un lado como un cuerpo que levita y envuelve al jardín, por otro lado, un elemento flotante que se gira de la estructura principal otorgándose a si mismo una personalidad propia para no parecer solo un pedazo más del primer bloque.

Todas estas cualidades son resultado de un análisis consistente y profundo, partiendo desde lo elemental como el terreno, hasta un análisis más íntimo de las actividades que se realizarían en los espacios que conviviría la familia día a día.

